

ADMINISTRACION, CALLE DE LEANDRO VALLE, Núm. 12.

SUMARIO

TEXTO:—*La cantora de la mujer*, por Juan Tomás Salvany.—*Preponderancia de la imaginación en el bello sexo*, por Daniel de Zuloaga y Santos.—*Achaques de actualidad*, por Nicolás Díaz de Benjumea.—*¡Madre mía!* por Agustín F. Cuenca.—*La mujer*, por Guillermo Prieto.—*Las andinas*, por Guillermo Belmente Muller.—*En plena dicha*, por Julio Espinosa.—*Tres Amigas*. Novela original de Julia Asensi.—*Variedades*.—*Explicación de las ilustraciones*, por Eduardo Noriega.—Teatros.—Anuncios.

ILUSTRACIONES:—Concepcion Gimeno de Flaquer.—La vida pastoral.—La escuela de las Vestales.—Tipos chinos.

LA CANTORA DE LA MUJER.

Grato nos es tomar la pluma, que fácil y ligera corre sobre las cuartillas, cuando se trata de tributar merecida alabanza al talento y la virtud, encarnados en una dama, distinguida en el mundo social como en el mundo literario, simpática por sus prendas personales y por el sexo á que pertenece, notable por la alteza y el vigor de su entendimiento, en no insignificante desproporcion con lo corto de sus años. Tal nos acontece hoy con la Sra. Da Concepcion Gimeno de Flaquer, ilustrada autora de aplaudidos libros, cuyo retrato honra, al par que engalana, las columnas de esta ilustracion, y cuya semblanza literaria nos ha caido en suerte trazar á grandes rasgos.

Contra nuestra voluntad serémos parcos, ya por no herir la susceptible modestia de tan culta literata, ya porque otra cosa no permiten las breves dimensiones de nuestro semanario.

Desde sus más tiernos años, Concepcion Gimeno de Flaquer mostró tan decidida afición como excelentes aptitudes para el cultivo de las letras, dando al propio tiempo pruebas de una elevada y clara inteligencia, de una exquisita y sutil penetración, al asimilarse con prodigiosa facilidad cuantas materias eran á su examen sometidas. Ya en los albores de su literaria educacion sentia hervir en la mente nobles ambiciones de gloria y en el cerebro tempestades de ideas que en copioso raudal pugnaban por transmitirse generosamente á los demas cerebros, utilizando para ello ese vehículo civilizador llamado IMPRENTA. Presentada en doctos circuitos de la corte, lo discreto de su conversacion, lo ameno de su trato, la facilidad y elegancia prematura de su estilo, formando un contraste encantador con lo añado de su figura, lo armonioso de su acento y lo temprano de su edad, no tardaron en abrirle las puertas de muchas redacciones, en cuyos periódicos colaboró, ciñendo á su frente juvenil los primeros laureles.

Estos triunfos, no obstante, cesaron bien pronto de halagar y satisfacer al ambicioso genio que, semejante

á un titan encadenado, entre las paredes del cerebro de nuestra autora, con creciente inquietud se revolvía. Como todos los talentos sólidos, Concepcion Gimeno de Flaquer habia nacido pensadora; como todos los espíritus generosos, anhelaba reformar y corregir en lo posible imperfecciones sociales, injusticias de los hombres hácia el sexo á que pertenecía y flaquezas de este último. Impulsada por tales sentimientos, quiso poseer un periódico de su propiedad, y fundó *La Ilustracion de la Mujer*, título que envuelve su programa. Esta publicacion durante algunos años dirigida por nuestra autora, defendió valientemente los derechos del llamado sexo débil, incitándolo al cumplimiento de sus deberes, atacando con tanta habilidad como energía, no sólo sus flaquezas, sino tambien las preocupaciones fútiles de los hombres acerca de la mujer y de la nulidad intelectual á que sin razon se le condena.

Alternando con las tareas periodísticas los vuelos de su lozana y bullidora fantasía, la discreta literata escribió y publicó entónces su *Victorina ó heroísmo del corazón*, interesante novela de costumbres en dos tomos, impregnada de sublimes sentimientos, notable por la brillantez del estilo, por la correcta elegancia del lenguaje, y cuya edicion se agotó rápidamente. A esta novela siguieron más tarde la titulada *El doctor alemán*, obra trascendental, en que el sentimiento vence al ateísmo, y otra aun no dada á luz por su editor, cuyo título sentimos no recordar.

Antes de *El doctor alemán* escribió *La Mujer Española*, libro doctrinario, valiente, erudito y ameno, reformador y moral á un tiempo, cuyo publicacion fué en la corte un acontecimiento literario, cuya lectura inspiró al sabio académico, Excmo. Sr. D. Leopoldo Augusto de Cuelo, frases que hubieran engraido á muchos literatos, y al inmortal Victor Hugo una bellísima carta, que guarda nuestra autora como preciosa joya. ¿Habeis leído *La Mujer Española*?... ¿No? Pues leedla ¿Sí? Pues volvedla á leer. Es la robusta revelacion de un espíritu justo y reformador; es la bandera que enarbola una dama llamando á su sexo á ilustrado combate contra el egoísmo y la ignorancia; es una nube de ideas que, ó mucho nos engañamos, ó habrá de caer á semejanza de benéfico rocío, sobre las generaciones venideras.

Sirve de digno remate á este libro el titulado *La Mujer juzgada por una mujer*, recientemente publicado por la defensora del bello sexo, y que en la actualidad está llamando la atención del público hasta el extremo de hallarse casi agotada la tercera edicion.

Concepcion Gimeno de Flaquer constituye ya una alta personalidad literaria; posee un estilo propio, brillante, ameno, florido, correcto y pulcro, cuyos sonoros pe-